

Antonio Pereira

León

Mi distinguido señor Pereira:

¡Qué lejana me parece ya mi estancia en Madrid! Hace mucho que ya me veo reintegrada en la vida suiza, y a veces mis aventuras madrileñas del invierno pasado ya no me parecen más que sueños más o menos amenos. Sin embargo sigo pensando mucho en mis nuevos y viejos amigos en Madrid, ya que he traído aquí más de 25 libros de cuentos no leídos. ¡Son muchos! Poco a poco los voy leyendo y digiriendo así que he pasado todo el verano en ambiente cuentístico español.

Hace poco que terminé su libro de cuentos premiado que usted tuvo la amabilidad de regalarme. Me parece un libro agradable dentro de la tradición cuentística. Lo he leído con interés aunque no me haya llamado demasiado la atención. Pero no creo que usted lo haya escrito para sorprender al lector sino para hacerle pasar un buen rato.

Mi estudio sobre el cuento español actual está por terminarse. Es decir, si no lo acabo yo y ahora no se acabará nunca, porque siempre van surgiendo nuevos libros de cuentos y siempre voy descubriendo a nuevos cuentistas...

Si escribe nuevos cuentos, espero que me lo haga saber, y si algún día pase por Suiza me gustaría saludarle.

Muchas gracias por su amable acogida y un cordial saludo